

LA TERTULIA

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA É INFORMACIÓN

Director: **BENITO LÓPEZ RUANO**

Suscripción
Al mes 0'50 céntimos.

Cieza 10 de Noviembre de 1904.

Administrador **JUAN MARIA MARÍN**

Redacción y Administración
Puigcerver, 3.

INCONSCIENTES Y CONSCIENTES

RAPIDA

En la escala inmensa de la Creación, tan atrás quedan todos los seres inconscientes. que bien puede el hombre enorgullecerse, viendose formar en fila de honorantes que los soles que, rutilantes, se pasean perennemente por las profundidades del espacio.

Podrá el hombre, en cierto modo contemplarse pequeño en orden á su relativa duración en el tiempo; pero en eso mismo encuentra sólido argumento para apoyar la superioridad incontestable de su natural excelencia: los soles registran los espacios y ponen medida á los tiempos; el hombre, con el vigoroso alcance de su conciencia, se sumerge en los senos amplísimos de la eternidad; los soles no se dan cuenta de su natural hermosura, no conocen la razón de su presencia en el universo, ni la finalidad de sus evoluciones; el hombre, con su potente mirada intempestiva, se explica su naturaleza íntima, sus múltiples relaciones, la razón de su principio y su orientación final.

La conciencia es en el hombre la patente de su nobleza y el espejo en que su alma se mira. A las veces esta en aquel se retrata batiendo las alas del genio; y otras con la serpeante pesadez de la atonía intelectual; en tan admirable espejo el alma perversa se recuadra con la fealdad del monstruo; el alma bien inclinada dibuja su figura con todos los constitutivos del orden, con todas las proporciones y encantos de la belleza, con todo el perfume del sentimiento, con misteriosa hermosura encajada en su indivisible pero real y casi divino contorno.

A. CLEMENTE EGEEA.

SEMBLANZAS CIEZANAS

3.^a

Es un chico con barba encantadora; por lo seco parece un Don Quijote, indescriptible el color de su bigote y corazón de niño le atesora.

Su mirada aunque loca es tentadora; las niñas por él pierden el sentido y de día y noche está metido en el sitio que callo por ahora.

Es reporter y bailarín notable, liberal entusiasta y de furor, no sé si por idea ó por amable,

más amigo querido es mi temor que acaba por lo bueno y por lo afable en la casa de un célebre Doctor.

PACHON.

CARIDAD

Vedla en medio del arroyo desnuda y arapianta, sus hermosos ojos están velados por las lágrimas, y en su pálido rostro se ven impresas las profundas huellas que tras sí dejan el hambre y la miseria.

¡Cuanto sufre! ¡cuanto padece para recoger un pedazo de pan que ella no come!

Que dolor tan inmenso no será el suyo, cuando despues de haber invocado hora tras hora el corazón de los transeuntes, vuelve á su casa sin nada que llevar ¡á su anciana madre, á quien la tisis originada por los padecimientos y una alimentación deficiente, la va consumiéndolo poco á poco.

II.

Con paso vacilante, con la desesperación en el alma y la idea del suicidio en la mente, camina la infeliz muchacha con dirección á su mísera vivienda tendiendo de vez en cuando su diminuta mano para pedir algo que llevar á su madre que agoniza. En vano emplea las frases más doloridas que conoce; en vano pinta con los más lúgubres colores su triste situación, nadie la cree, nadie la escucha, nadie la atiende.

IV.

En la escalera se escuchan los precipitados pasos de una persona que á toda prisa sube los escalones, poco á poco las pisadas se perciben con más fuerza, por fin llega; la silueta de la hermosa jóven, se dibuja en la puerta de la habitación y corre á toda prisa á abrazar á su madre y contarle su buena suerte, ya cerca del lecho tiende sus brazos para estrecharla contra su corazón los cuales solo aprisionan un cadáver.

V.

A la mañana siguiente los vecinos que subieron á visitar á la enferma quedaron horrorizados ante el cuadro que se les presentaba á su vista. Dos cadáveres estrechamente abrazados y un billete arrugado por el suelo.

LUGI HERNANI

Bellezas Ciezanas

1.^o
Sta. P. R. C.

Para este hermoso pensil que entre mil, es jolla de gran valía, una flor de su jardín mandó á Cieza Andalucía. En sus hojas de arboles, de su cielo le pusieron los fulgores; de las palmas de su suelo gallardía; de sus huertas el perfume; de sus campos la ambrosia. La azucena y el jazmin vinieron en competencia á surtir de la esencia de su boca de carmin. De sus ojos el fulgor precipita á brindarle puro amor. ¿Y tiene nombre esta flor? sí; Pepita.

GALILEO

DESDE MORATALLA

La visita Pastoral

Sr. Director de LA TERTULIA. Ya os indicaba en el número anterior, que el martes regresaría nuestro Prelado de los partidos rurales, de hacer la santa pastoral visita.

Dicho día, á las 6 de la tarde, el pueblo en masa salió á recibirlo dando pruebas de la más viva alegría.

